

San Francisco en 100 palabras

El secreto de mis ropas

Martina estaba muy confundida; su familia siempre adoró a un hombre con el cabello largo y con vestido, pero a ella no la dejaban verse como él. Su abuela siempre le decía: "¡Estas cosas son de niñas! ¡Tú NO puedes tener el pelo largo!". Hasta el día de hoy Martina sigue confundida, pero ahora esa confusión es acompañada por la tristeza. Por afuera se ve seria, vestida muy formal con su terno y sus zapatos negros.

Aún sigue esperando el día en el que pueda dejarse crecer el pelo y ocupar lindos vestidos, escondidos en lo profundo de su closet.

Autor: El discípulo amado

Dieciséis años en una noche

Esta era mi oportunidad con ella, después de dieciséis años, nos declaramos, quedamos en vernos una fiesta, me arreglé para mí, para ella... Al parecer ese hombre borracho lo interpretó de la forma errónea. Rasgó mi falda, arruinó mi maquillaje, le puso final a mi historia, dejando impune la suya.

Anónimo

El culpable inocente

Una llamada me despertó en la madrugada, me vestí y me dirigí al lugar del asesinato. Tres sospechosos. Dos hombres blancos de 35 y 24 años, un afroamericano de 25. Después de interrogar a los tres y por pequeñas pruebas en el sitio, decidí descartar a los dos hombres blancos y considerar al afroamericano como el asesino. Mi decisión se hizo pública. Marchas en todo el país en contra de mí por racista. La presión social hizo que el culpable quedara libre. Han pasado meses, escucho un ruido en mi casa. Lo único que veo es al hombre afroamericano apuntándome.

Autor: ViceMax

El amor de mi vida

Él lo era todo... un hombre bueno, gentil, respetuoso, amable, estaba lleno de bellas cualidades que siempre lograban sorprenderme, todos los días había algo nuevo en él. Mi amor por las noches se acostaba a mi lado, me hacía cariño en el cabello con sus delicadas manos y me contaba historias de amor eterno, hasta que un día me beso con un tono amoratado y ya no escuche más sus argumentos, pues nada de él era cierto.

Autora: Catalina Lagrèze

Un genio perdido

Newton estaba en cuarentena y con clases online. Un día decide tomar aire así que se sienta bajo un árbol. De repente, una manzana le pega en la cabeza, Newton se pregunta por qué esto sucede ¿tendrá que ver con la masa? ¿Será una constante? ¿O será...?

No pudo pensar mucho más porque suena su computador, tiene tareas que entregar.

- Pero bueno – dice-, cuestionarse por qué cae una manzana no es tan importante como entregar una tarea ¿cierto? Cuando tenga tiempo libre lo haré.

Pasaron los años y aún no se describe la gravedad...

Autor; Sandífta